

La Industria y el Pueblo

PERIÓDICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Elche, número suelto, 5 céntimos.—Mes, 25 ídem.—Fuera, trimestre, 1,25 pesetas.—Extranjero, trimestre, 1,75 ídem.

No se devuelven

ORIGINALES

REDACCION Y ADMINISTRACION

En el Centro Industria Alpagatera, Corredera, 49, donde se dirigirá toda la correspondencia.

Los cambios

Es la baja que han sufrido los cambios desde que el Sr. Echegaray se encargó de la cartera de Hacienda, el tema más discutido en España por los economistas, agricultores, industriales y comerciantes. Y en verdad que ésta debe ser la cuestión que más de cerca y con más fe debemos estudiar todos, pues bien se puede llamar al valor de la moneda el retrato del estado económico de una nación.

Entre las diferentes causas que se señalan como factores que contribuyen á la baja de los cambios, aparece la venida del jefe del Estado de la Francia, M. Emilio Loubet, á Madrid. Asegurando los partidarios de esta creencia, que en el momento salga de España el Presidente de la República francesa, llegarán los cambios otra vez á cotizarse del 35 al 40 por 100.

Nosotros somos de los que no estamos conformes con esto, inclinándonos á suponer que la baja de los cambios es debida al propósito tenaz del Sr. Echegaray en restringir lo más posible la acuñación de la plata.

Los cambios subirán de nuevo, y jamás podría sostener el alza de éstos el ilustre demócrata francés M. Loubet con su presencia en España.

Los cambios subirán repetimos, porque mientras el ministro de Hacienda Sr. Echegaray se esfuerza combatiendo la acuñación de la plata, el Banco de España se ha empeñado en que los propósitos del Sr. Echegaray no prosperen y ha aumentado inconsiderada é injustificadamente la cantidad ya fabulosa en circulación de billetes, que al fin y al cabo son plata ó peor que plata circulante.

Esto es lo que en nuestro concepto ha influido en la baja; y lo que indudablemente ha de empujar los cambios para arriba si no consigue el Sr. Echegaray imponerse al Banco de España.

Tampoco estamos conformes con las manifestaciones hechas hace días por el nuevo ministro de Hacienda, el que según la prensa madrileña dijo, que «podría colo-

car los cambios á la par, lo que no hacia de momento por no ocasionar una perturbación en nuestro comercio y en nuestra agricultura»

No podemos estar conformes con esto porque entendiendo que en la baja de los cambios ha de influir de una manera poderosa el negocio de exportación, y estando éste olvidado por completo por nuestros gobiernos, no podemos creer en tan patriótica declaración.

Nuestra Marina Mercante puede decirse que está acaparada por la Compañía Trasatlántica, y ésta solo hace lo que le conviene sin fijarse para nada en la vida de la nación.

El comercio alicantino es el que menor facilidades encuentra para la exportación, pues son contados los meses que del puerto de Alicante surten vapores para las que fueron nuestras Antillas y para los demás puertos de América. Y muchas de las veces los vapores anunciados en el puerto de la capital de nuestra provincia, se dejan la mercancía en el muelle porque vienen ya abarrotados de los muelles de Cataluña y Valencia. Y el comercio alicantino vuelve otra vez á esperar uno ó dos meses á que se anuncie vapor, deseando que catalanes y valencianos no preparen grandes remesas para que no se queden de nuevo los bultos en el muelle.

¡Hay que rendirnos ante la evidencia!

Mientras á nuestro comercio no se le den facilidades para el negocio de exportación, jamás podrán estar los cambios en España á la par.

Tarjetas postales

Colección de amor

A LA MUJER ILLICITANA

SONETO

¡Qué hermosa eres! Tan solo al contemplar tanta alegría por mi ser, (plarte que me rindo pensando en el placer que me inspiras al verte y admirarte.
¿Qué delicia mayor que siempre amarte y pensando tan solo en tu querer, no olvidarte jamás, bella mujer, y aumentar mi pasión hasta adorarte?
¿Qué deleite mayor, qué idolatría, qué placer, qué delicia, qué alegría,

que tener como flor fresca y lozana, un portento de dicha y hermosura cual lo eres tú, preciosa criatura que te dicen: MUJER ILLICITANA?

A LA NIÑA DE 15 AÑOS

Oh, tú, niña encantadora que á la edad de la ilusión, abres ya tu corazón á esa pasión seductora. Recibe, pues, este canto de quien te idolatra tanto, y sea para ti el amor, la más seductora flor: el más idílico encanto.

En tus mejillas hermosas y en tus ojos hechiceros, admito dos bellas cosas: los colores de las rosas y la luz de los luceros. Y en tu boca angelical que encierra bellezas mil, unos labios de coral y unos dientes de marfil.

Este es mi canto primero. A ti, hermosa, lo he brindado, porque á ti mucho te quiero. Eres el ser adorado que me embriega y venero.

A LA JOVEN DE 20 PRIMAVERAS

Oh, rosa del vergel ilicitano que despidas aroma embriagador. Tú me inspiras las glorias del amor, tú das vida y placer al hombre hispano. Eres tan delicada y tan hermosa, que te adoro con ciega idolatría. Y al dedicarte á ti, esta poesía, te aspiró con fruición ¡oh, hermosa rosa!

A las veinte primaveras es la mujer una flor, que con su bello esplendor inbrá la felicidad.

Y es dichoso aquel que obtiene las caricias de esta «Diosa», tan hechicera y hermosa como divina deidad.

A LA DE 25

En tus ojos llenos de amor y esperanza se vislumbran glorias y miles delicias: y son tus miradas tan dulces y languidas y brilla en tu rostro placeres y dichas, que cuando sorprende de ti una mirada, rebosa en mi pecho raudal de alegría.

Eres mujer hechicera, como de lozanas flores: astro que con sus fulgores, esparce luz por doquier. Eres reina de los hombros, eres verdad seductora, eres diosa encantadora, eres la dicha, el placer.

JOSÉ MARÍN MARTÍ.

VISUALES

VIII

¿Podéis hoy, amigos míos, cederme alguna tregua en la labor ordinaria que os consagro, para que me ocupe un instante en la solemnidad de la próxima y triste, pero obligada *Conmemoración de los*

difuntos? ¿Quién de vosotros no ha sentido desprendérsele, arrancado violentamente y con cruel saña un trozo de su corazón, un latido de su vida ó un postrer adorable suspiro, secuestrado al amor de su feliz hogar por la impía y despiadada parca?

Hé aquí la mira de mis veladas pupilas, através de cuyas brumas emborronan las presentes cuartillas.

Sois cristianos, católicos, y no hallaréis censurable que yo, confraternizando á la par de vuestros piadosos sentimientos, dedique estas líneas á la contemplación de la muerte, ya que tal vez sea esta fúnebre ceremoniosa costumbre de nuestra Iglesia la única fiesta religiosa en la cual piensen muchos uno ó dos días al año ¡..!

Escuchad á este propósito, no la mía, desprovista de la autoridad necesaria para atraer hacia ella la vaga atención de la humanidad alocada, dudosa ó incrédula; sino la voz de los filósofos moralistas en tantas ocasiones desatendida y menospreciada.

¿Qué juicio formaremos de los bienes de la tierra cuando nos hallemos precisados á dejarlos? Consultemos con la muerte, pues ella es fiel y no nos engaña. ¿En qué vendrán á parar la hermosura, la juventud, la riqueza y los placeres? En el último trance de la vida debe valuarse todo eso, porque durante la mismas las apariencias son falaces; más en la hora suprema se ven las cosas tal y como son en sí. El hombre, mientras goza de salud, ama el mundo: moribundo lo desprecia. ¡Cuán poco nos parecerá éste, á la luz de la antorcha que iluminará nuestro lecho de muerte!

Morir es acabarse el plazo dado á la vida por el que la formó á impulso de los decretos de su infinita sabiduría, y que no hará más breve el imaginario peigró que nos inquieta, el rayo que centellea sobre nuestras cabezas, ni la tempestad que brama en torno de la nave que nos conduce al puerto, y que tampoco harán más larga la ciencia del acreditado médico, el amor, los votos del temor, el poder de las riquezas ni la eficaz vir-

tud del afamado específico ó de la buscada planta.

La testa de la muerte se presenta adornada con una corona de varias flores y de preseas arrebatadas á los pueblos y á los soberanos de la tierra. Ya aparece con un pedazo de púrpura, ya con un arrapiezo de burriel; pues indistintamente despoja al rico y al indigente Ora vuela, ora se arrastra, hábil en tomar todas las formas. Se la cree sorda, y oye el rumor más leve que descubre la vida; parece ciega, y atisba al menor insecto que se oculta debajo de la hierbecilla.

El cementerio es su lúgubre alcázar: allí ostenta fatidica los trofeos de sus perdurables conquistas. Penetremos en él... ¿Ves, amigo mío, aquella santa cruz?... Es el reverenciado símbolo de nuestra redención, el único blasón de esta morada. Aquí desaparece toda gloria vana y terrestre; todo lo nivela la guadaña de la muerte; así el mausoleo de mármol como la sencilla losa tienen por remate la cruz. El que en vida fué atormentado por la duda, cree y se arrepiente á la hora de la eterna despedida, y humilla entonces su frente al pié del árbol santificado por Jesús.

El reposo aquí es absoluto; sin embargo, el aspecto de este postrer asilo de nuestra peregrinación mundana no es en todos el mismo... Separa esa rama de geráneo... lee... Aquí yace una buena madre. Cerca vése en otra modesta fosa nueva inscripción dedicada á una virtuosa hija, ...más allá la de una ejemplar hermana... y esparcidos en derredor mil inominados lechos semejantes... Todos, no obstante, son de los que fueron hermanos nuestros...

Arrodillate conmigo y oremos por ellos...

Que nuestras humildes plegarias hayan sido aceptas al Eterno autor de los seres creados, Padre misericordioso de la familia humana y de quien todos somos hijos. ¡...!

V. M. y A.
Vicente Gimeno y Burgue
Escuela Superior de Elche, 14-X-1905.

Las calles de Elche

En llover en este pueblo es la calamidad tanta, que renegamos del campo, y renegamos del agua, y maldecimos á dúo (por que es la mayor desgracia,) de tener calles en Elche en condiciones tan malas, que si nadie las arregla lamentaremos desgracias. En llover no hay más remedio que salir con el paraguas, (¿?) y cuando más descuidados andamos... ¡zas! empastrada á uno que se le ha ido un pié y ha interrumpido la marcha. Otro que iba descuidado, resbaló y se rompió el alma. Y señores, han llegado á ser las desdichas tantas,

que cuando no hay más remedio que salir de nuestra casa, besamos á la familia: damos salida á las lágrimas, y ¡adios, hasta el otro mundo! gritamos con mucha lástima. ¿Está esto bien, mis lectores? Ni medio bien está, vaya. Eso de ir con un amigo y decir: ¡Hasta mañana!, ya no se permite en Elche: porque siempre la desgracia nos persigue de manera, que no hay que soltar palabra. ¡Hasta que Dios quiera amigo! esta es la frase adecuada, que al despedirnos diremos á los queridos del alma. ¿Y está esto bien, mis lectores? Ni medio bien está, vaya.

Pepe el Tranquilo

REMITIDO

¡Cuánta hipocresía!

¿Recordáis trabajadores ilicitanos y todo el pueblo en general, la campaña difamatoria que en contra de nuestra Sociedad «Círculo Obrero, y muy particularmente de los socialistas, realizó el terrible Pérez?

¿Os fijásteis en el cambio de conducta observada en este buen señor, en las primeras semanas de haber adquirido el precitado «Círculo», el Teatro Llorente?

Ni los socialistas ni nuestra Sociedad, eran ya lo que fueron antes. En aquellas primeras semanas todos éramos buenos. Diariamente acudía á nuestro local social y simpatizaba amigablemente con nosotros.

¡Cuánta hipocresía!
¿A qué era debido este cambio? A que pretendía continuar al frente de la guardarrropía que era de su propiedad.

Pero en vista de que nuestra Junta administrativa ha comprado otra—por no arreglarse con el tal Pérez—ha vuelto otra vez á soltar su viperina pluma y á denigrarnos, siendo esto propio de personas poco correctas y bastante falsas.

Así son todos estos señores. Cuando anhelan conseguir algo, nos halazan y nos prestan su concurso: pero cuando ven defraudadas todas sus ilusiones, entonces inspirados por el despecho, nos hacen guerra sin cuartel.

Durante el tiempo que este señor estuvo sacando buen producto á su incompleta guardarrropía, no se le ocurrió poner en conocimiento de la Autoridad las malas condiciones del Teatro. Pero hoy—que á no haber sido por haberlo tirado del Teatro, se hubiera callado—hoy, saca á la luz pública los defectos con el fin de perjudicarnos.

¿Qué nos ha demostrado con esto? Que solo el odio es su único consejero.

¿Y pide justicia seca al señor alcalde?

El, que es de los que dicen: «justicia y no por mi casa.»

Todavía conservo en la memoria, una hoja en la que le decían—y que él no desmintió—que era enemigo de un cacique de la localidad y luego resultó que se hizo íntimo amigo de éste porque le facilitó el puesto de guardarrropía.

¿Qué de extraño hubiera sido, que si nuestra Junta de gobierno hubiera procedido como el cacique anteriormente citado, que á estas horas fuera el Sr. Pérez amigo nuestro y tal vez compañero!

Tome, pues, tita el Sr. Pérez, y vea de llamar á otra puerta, que en esta casa há tiempo que le hemos conocido.

Antonio Penalva.

Elche 24 Octubre 1905.

¡ADIOS!

RÁPIDA

¡Adios! dicen los obreros españoles entristecidos, contemplando al pueblo que dejan, desde la embarcación que ha de transportarles á tierras extrañas. Adios patria, adios seres queridos, adios á todos. Y dos gruesas lágrimas se deslizan por sus mejillas y el dolor se refleja en sus escuálidos semblantes y sus ceños se fruncen y crisan los dedos y se desploman sobre un rincón oscuro y sombrío, llorando su sino adverso y renegando de la sociedad presente.

Abandonan su patria, su hogar, dejan á sus familias, á sus compañeros, á todos y huyen buscando el miserable sustento á tierras lejanas porque en su pobre patria no lo encuentran. En España no hay trabajo, y antes que ser unos miserables, unos ladrones, abandonan todo y con el corazón desgarrado por el dolor, huyen lejos, muy lejos, quizá para no volver jamás.

Cuadro imponente y triste. La embarcación, libre de las cadenas que la sujetaban, abandona el puerto llevándose aquella masa humana de gente proletaria; de esa gente que trabaja, que dá regocijo, felicidad, vida.

El buque sigue su marcha, se aleja, y el eco de algún ¡ay! quejido del emigrante, llega á nuestros oídos semejante á una nota triste, lánguida, mortecina.

Estos hombres se van, dejando en su patria hijos queridos, esposas amadas, amigos leales, toda una sociedad, todo un mundo en el que cifraban su dicha y su porvenir.

El destino ha derrumbado el hogar y ha deshecho el nido de estos seres, y los pobres corren á la embarcación, y desde allí, ¡adios! gritan y dos gruesas lágrimas se deslizan por sus mejillas y el dolor se refleja en sus semblantes escuálidos y sus ceños se fruncen y crisan sus dedos y se desploman sobre un rincón oscuro y sombrío; llorando su sino adverso y renegando de la sociedad presente.

EL CONDE STABLE

El «Orfeón Alicante», y «La Wagneriana», en Elche

El pasado domingo á las tres de la tarde, el pueblo ilicitano en confuso tropel se dirigía por el Paseo de Alfonso XIII á la estación ansiosos de ver al aplaudido «Orfeón Alicante» y á la notable Sociedad «La Wagneriana».

EN LA ESTACIÓN

Esperaban en el andén á estas Sociedades, las Autoridades civiles, prensa, representantes de varias entidades y la notable Banda de música «Blanco y Negro».

LA LLEGADA

Á las cuatro menos cuarto llegaba á la estación el tren especial, entre los acordes de la antes citada Banda.

Después de varios vivas y de

las presentaciones, ordenadamente formados se dirigieron á la casa Consistorial.

PERIODISTAS ALICANTINOS

Acompañaban á los artistas, los periodistas alicantinos D. Antonio Galdó Chápuí, Director de «La Correspondencia de Alicante», D. Antonio Asín, corresponsal de «Heraldo de Madrid», D. Pascual Orozco, corresponsal de «El Liberal» de Madrid, y D. Eduardo García Marciá.

EN EL AYUNTAMIENTO

En el Salón de Sesiones del Ayuntamiento se verificó la recepción, pronunciando un elocuente discurso el Director del «Orfeón» don Vicente Poveda, que fué muy aplaudido y contestado por el Alcalde, D. Tomás Alonso.

EN EL CÍRCULO OBRERO

Acto seguido se dirigieron á Teatro Llorente, propiedad del Círculo Obrero Illicitano, celebrando una reunión y haciendo uso de la palabra el Dr. A. Rico, que pronunció un discurso en defensa del obrero, mereciendo los aplausos de la concurrencia.

A continuación dirigió la palabra al auditorio el joven Presidente Sr. Penalva (V.) terminando el acto.

EN NUESTRA REDACCIÓN

Por el Presidente del Centro Industria Alpagatera, D. Pascual Martínez Soler, nos fué presentado el eminente médico D. A. Rico, Presidente del «Orfeón Alicante» al que saludamos, manifestándonos el agradecimiento por la buena acogida dispensada en Elche y participándonos también el sentimiento que le causaba ver que en esta pintoresca ciudad, no existiera un orfeón, siendo así que los ilicitanos reúnen relevantes dotes para este arte.

EN EL TEATRO

Á la hora anunciada principió la velada artística, viéndose la mayoría de las localidades ocupadas por personas alicantinas.

El «Orfeón Alicante» cantó admirablemente, siendo en todos los números calurosamente aplaudido.

Á instancias del público, para final de velada, cantó el himno francés «La Marsellesa», recibiendo en premio la más delirante ovación.

«La Wagneriana» interpretó admirablemente las piezas á ella confiadas, mereciendo los plácemes del auditorio, que éste no escatimó.

Á consecuencia de la ovación, ejecutó el bonito pasodoble «Puñao de rosas».

La Banda «Blanco y Negro» terminó su cometido con el precioso pasodoble «Bohemios», que fué muy encomiado.

DESPEDIDA

Á despedir á estas Sociedades artísticas fué á la estación el señor Alonso.

Desde estas columnas repetimos nuestro saludo y nuestros aplausos.

Sección industrial

El alza de la trenza.—Porvenir oscuro.

La trenza mecánica que para la fabricación de suelas para alpargatas se emplea, ha sufrido otra alza de tres céntimos por kilo;

siendo ya seis los céntimos que en la actualidad vale más un kilo de esta mercancía; que unidos á los cinco que aumentó dentro de la temporada anterior, son once los céntimos de alza que ha sufrido la trenza; previniendo las casas que nos facilitan el artículo, prontas y nuevas alzas.

De ser estas alzas fundadas: y de no andar equivocadas las casas que á la fabricación de trenzas se dedican, en sus anuncios de alzas sucesivas, se verá muy oscuro en el porvenir de la industria alpargatera, pues cuando se sienten estas perturbaciones en las primeras materias necesarias para una fabricación, es segura la paralización en parte de aquel ramo de industria; y evidentes los perjuicios que los industriales que á dicho ramo de industria pertenecen han de sufrir, unidos á los que el pueblo en donde esto suceda ha de sentir por tal trastorno.

Nosotros sentiríamos que esta anomalía que en el negocio de alpargatas se advierte, le proporcionar á la industria algunos asomos de crisis y conste que lo sentiríamos por los obreros que no tienen más recursos que los que con su trabajo se proporcionan, pues los fabricantes podrían resistirse con las ganancias de otros años, porque tenemos entendido que aun se gana mucho aquí con el negocio de alpargatas.

De la semana

Las fuentes

A la hora que escribimos estas líneas continúan las fuentes del pueblo secas, no pudiendo decir más por hoy, porque nada sabemos.

Sólo hemos recibido como rumor la noticia de que el lunes fué una comisión presidida por el alcalde señor Alonso al nacimiento de nuestras aguas y nada más...
¡Ellos dirán!

El embaldosado de Elche

En tan mal estado están las pocas baldosas que en algunas calles tenemos, que cuando caen cuatro gotas es preferible andar por el arroyo que por las aceras.

Tribuna popular

SERIE SEGONA

OCTAU CHUÍ

—Cholín: Es menester vore com te ú arregles pera que pugam comensar mes pronte, mira que son ya les dos y micha y tots els diaptres mos se fa denit y tu be saps que denit tots els gats son pardos.

—¿Y qué voi que li fem tío Pau? Vosté me te dit que vol seguriat en la porta, pera que no mos se clave ningú que pugam fastidiarnos y per aixó vach plantar les teles y posí el Cachipatus, pero que casi tots els dies tenim la desgracia ó la sort que se enrea algu y tenim que...

—¿També ha caigut algú hui? —Alguns. Pues no he fet mes que obrir y se han clavats cinc ó sis llauraors, cada ú en la seua gayata aquí dins y yo al vorelos així pues he tocat la Canica y... *afallatori*. Hara he acabat de desenrearlos, y els he dit que primers que ells en ni hay atres, y que si volen

entrar se tenen que deixar les gayates.

—Aixina. No te fies de ningú: el que porte bastió ó gayata el *afaites*. ¿Y qui son eixos atres que dius que estàn primer?

—Pues els costurers de la semana pasá.

—Arregla la taula y porta paper que no en queda, y els pots dir que pasen.

—Vach desegüia...

—Tío Pau: ¿Se pot pasar?

—¡Avant cavalers!

—Buenas tardes.

—Qué vos se oferix.

—Nosotros som els que vinguerem el disapte pasat y mos digué Cholín que tornarem hui, y volguerem que vosté mos diguera ahon tenim que anar per faena perque estem ya mes de quatre semanas parats, y ya veu, la menchá es molt viva y nosotros no mes volem que mos donen treball...

—Fills: El tío Pau ha recorregut tots els mestres esta semana, y ninguno te chens de quefer, y com la corda ha puchat, pues tenem por de alforrar soles y ya de veu de compendre que els mestres lo que volgueren es tenir faena pera poder donar treball.

—Pero tío Pau; podiem donarnos aunque no mes fora que quatre ó cinc tareetes cada semana pera poder guañar el pa dels chiquets.

—Nosotros ya ú comprenem tot tío Pau, pero...

—Mire; yo y este amic estes semanas pasas pues mon anavem al camp y arpeglevem un parell de arroves de figots y els veniem pera comprar pa als chiquets, pero hara se han acabat y...

—Pues y yo que estic fa ya un mes sense poder fumarle ni un *alao*...

—Mireu: Yo ya ú comprenc tot. ¿Pero quina culpa tenen els mestres que la corda puche y que els parroquians no demanen ni una dotseña?

—¡Ay, tío Pau! Els mestres no tindrán ninguna culpa com vosté diu, pero y nosotros? tenim acas la culpa de que no vullguen donarnos fiat ya en la tenda y que estigam dechunant la mitat dels dies?...

—No tindrán culpa els mestres tío Pau, pero ells no se queden ningún día sense dinar com nosotros.

—Per aixó volguera yo que vinguer la igualdad, pera que no pase asó de que uns menchen y atres dechunen.

—Pues mireu; per el tío Pau y Cholín, pot venir cuant vulgaa, ¡ojalá fora demá!

—Bueno tío Pau: Vecha vosté y fasa perque mos donen algunas tareetes y pasarem estemal temps.

—Yo ya vos he dit lo que hay; que els mestres estàn prou apurats també (encara que dinen com diu este), pero comprenent que *El mal de Almansa á tots alcansa*, pues ya faré perque al menos vos donen alguna tareeta, pera que pugau donarlos pa als chiquets; de manera, que el dimats aneu dos á la fábrica gran de L'Almorra. Atres dos á la nova fábrica de La Estasió, y els atres al Arsenal del carrer del Flet, que son els tres únics puestos ahon vos poden donar alguna tarea, y demá parlaré yo pera que vos les donen

—Molt seu agrairém tío Pau.

—No, á mi no: les gracias se les tindreu que donar als amos de eixes fábricas.

—Pues á tots. Vosté dispense, y salud.

—Aneu con diós: Vinga, Cholín, que pasen eixos llauraors pero sense gayata, ¡eh!

—Quí: sen han anat, perque me havien dit que buscaven á la Comunitat. Hara pasarán dos dones que porten una Ampolla y una Ququera.

—Vinga, que pasen á vore qué volen.

—Tío Pau: Nosotros venim á dirle que som dos pobretes, y com estaveim en la llista dels pobres y tenim als marits malalts, pues ham anat hui en ells á casa del meche y mos ha fet á cada una la resepta y mosha advertit que tenim que llevar les culones pera la medisina, que ya no hay llista de pobres.

—Dones, aixó no pot ser. Aneu a la Alcaldía y voreu com vos firmen la resepta.

—Pues si mos hua dit D. Carmelo?

—Qué vos te que dir dones, aixó no pot ser.

—Mire, á mi me ha dit: «Hara es menester que lleve vosté els dienes á la botiga perque ya no donen les medisines de baes». Y al dirle ¿pues D. Carmelo com pot ser aixó? Pues yo que soc una obra de ahon tinc que sacar els tres quinsets que volen de la medisina? «Si señora, (me digué el meche), ya no les donen les medisines, perque als boticaris els deuen els que han caigut uns cuants mesos».

—Entonses, estos que manen hara pera no quedar á deure no voldrán que en donen, pero me extraña que D. Tomás que sempre ha segut amant dels pobres haiga suprimit les medisines pera els pobres; ya me enteraré, perque ¡vamos! no puc creure yo que Tomaset prenga medidas en perchui del neseditats.

—Y qué li pareix tío Pau que fem nosotros hara? A mi me han dit que lleve á la botiga tres quinsets.

—Y á mi sis culones, y no en tenim ninguna ¡Vecha qué fem!

—Cholín, donalos una peseta en plata y les culones que haixguen soltes ahí en el caixó á estes dones y si en acabarse eixa medisina encara no ú han arreglat, pues busquen vostens á eixos atres meches que curen á pesics y grapats y que no es menester medisina ninguna no mes que alguna colpechá.

—Pues gracias tío Pau y ahí se queda.

—Cholín, que pase atra.

—Aquí hay un fadri que ve soles; ¿vol que li diga que pase y que siga el últim?

—Vinga pronte, que pase.

—Tío Pau; yo vinc á dirle que vix en el Raval.

—Sí, home; ya ú sé Quico.

—Pues com soc fadri, me retire totes les nits á les dotse, y fa unes cuantes nits que al pasar per el carrer Solars, llevi un gran susto...

—Y á xó; ¿que hay alguna *fantasma*?

—Yo no se lo que es, pero es lo sert que totes les nits vech un bulto en un balcó.

—Será alguna maseta.

—Quí, no señor; es un bulto que casi sempre está tosint, y anit agarrí un pilot de fane pera tirar-selo, y me digué el bulto.

—Ché: ¡fadri no tires, que soc el vichilant!, y en la veu que fea pareixa un home veil, y com yo vach vore allá en la casa del Anchel al vichilant nou en el seu fa rolet, pues me digué: «aixó deu ser un home loco», perque vichilants per els balcones es el primer que he vist.

—Pues no te extrañes. Quico Es el vichilant dels pisos prinsipals, y el atre deu ser el vichilant dels baldoses.

—Mire, pues es un cos nou que no coneixia. Ande, ahí se queda tío Pau.

—Adiós Quico: Cholín tanca que se ha fet ya denit.

—Y que ya se li ha acabat la corda al *Cachipatus*.

¡Señores! el chuí s' acabat.

Noticias

Bienvenida

Se la damos á nuestro querido amigo José Martínez Candela quien de regreso de un feliz viaje á compras de Barcelona, ha abierto al público su nuevo establecimiento en la calle Salvador número 1, presentando inmenso surtido en tejidos, géneros del país y extranjeros, tanto para señoras como para caballeros.

Nuestra enhorabuena deseándole muchas prosperidades en el negocio.

Estudiante

El domingo saludamos al aplicado joven D. Fernando Fenoll Follana, que aprovechando las vacaciones concedidas á consecuencia del viaje de Mr. Loubet á Madrid, ha pasado unos días entre nosotros.

El jueves marchó á continuar sus estudios á Valencia, lo que sentimos fuese tan pronto por los agradables ratos que pasábamos en el Casino.

Feliz viaje.

De regreso

De regreso del viaje á Madrid, hemos saludado á nuestro querido amigo D. José Samper Moreno y señora.

Natalicio

El lunes de la presente semana, dió á luz una preciosa niña, la esposa de nuestro estimable amigo D. Carlos Galiano Antón.

Felicitemos muy cariñosamente á los abuelos y á tan felices padres.

Desgracia

El miércoles de esta semana se le desbocó en la calle Corredera la caballería que guiaba el apoderado del ilustrado médico D. José María López Campello, Sr. Micó, volcando el carruaje y cayendo éste debajo.

Del vuelco resultó con varios rasguños en la cara y pierna.

Celebramos no hayan sido de importancia las heridas.

Función teatral

Mañana debutará en Novelda con el magnífico drama «La Tosca», la compañía dramática que dirige el aventajado actor D. Casto Javaloyes.

Sociedad musical Enterpe

CONVOCATORIA

Se convoca á Junta general extraordinaria para el domingo 30 de los corrientes á las 2 de la tarde, en el local que ocupa esta Sociedad calle Corredera número 2 para tratar de los puntos siguientes:

1° Dar cuenta del estado económico de la Sociedad.

Y 2° Resolver lo que proceda. Elche 23 Octubre 1905.—El Presidente, Juan Arronis.

ANUNCIOS

Fonda y Restaurant
DEL
COMERCIO
de la Viuda de Francisco Román
Plaza Mayor y Troneta 3. — Elche. — Teléfono núm. 29
Hay carruajes á todos los trenes.

Francisco Samper Moreno
Artículos para la fabricación de alpargatas. Representante de la fábrica de trenzas mecánicas de JOAQUÍN NAVARRO BELLVER de Valencia
Calle del Carmen, número 4. — Elche

Fábrica de Almidones de Trigo
RAFAEL BOIX CERDÁ
Especialidad en el almidón para la fabricación de alpargatas y apr-stos de lonas. Precios incomparables.
Despacho: calle Almas, 2. Teléfono número 37. Elche.

PASCUAL CASTELLÓ, Cirujano-Dentista
De la Facultad de Medicina de Madrid
Curación de enfermedades de la boca. Orificaciones y empastes. Construcción de obturadores. Dientes y dentaduras por todos los sistemas.
Corredera, 37, Elche.

José Samper Moreno
Artículos para la fabricación de calzado
Plaza Barcas, 18, 20 y 22. Elche
Representante en esta plaza de la fábrica de lonas de los Sres. Vicente Castelló y C.^a, de Novelda

Francisco Quiles Maciá
Representante de varias y acreditadas casas en Curtidos. Genéros de alpargatería. Licores, Jarabes, Vinos, Lonas para barcos y Tejidos de carros.
Don José Ramos, núm. 2 — Elche

José Closa
Fábrica de varios tejidos. Especialidad en lonas IGUALADA. Despacho en Elche: Castelar 15

Tienda Nueva de José Martínez Candela
En este nuevo establecimiento encontrará el público en general gran surtido de genéros en tejidos y pañeros pertenecientes á la más alta novedad á precios sumamente reducidos. — No equivocarse: Salvador, 1.

LA PRIMITIVA
FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS
DE
Vicente Torres Serrano
Plaza Alfonso XIII. Elche

Adolfo Fenoll
Hierros, aceros, ferreteria y carbón de fragua.
Completo surtido en artículos anexos para construcciones.
Se reciben encargos de toda clase de maquinaria, tuberías y cuantos artículos se deseen en los expresados ramos.
Artículos para la construcción de carruajes y otros.
Bejada Puente, 19, Elche

PERSIANAS
Se venden, colocan y componen.
Economía y prontitud.
Calle del Carmen, números 15 y 17
Julio Vives y hermano. Elche

Compañía General
DE SEGUROS
HISPANIA
Accidentes de trabajo, incendios.
Domicilio social: Cortes, 651, Barcelona.
Delegación de Alicante, D. Luis Ané rigo.
Agencia en Elche: D. Adolfo Fenoll.
Esta Compañía tiene acreditada su importancia, seriedad y buen cumplimiento.

JOSÉ IBARRA
Barato de calzado de todas clases. Especialidad en clases finas. Sucursal de la Bota de Oro de Alicante
Precios económicos. — Salvador, 1. Elche

La Confianza
FONDA Y RESTAURANT
DE
JOSE BERNAD VALERO
Sagasta, 2. Elche. Teléfono núm. 16 — Servicio de carruajes á todos los trenes

J. Agueda Torregrosa
Artículos para la fabricación de calzados. Representante de la fábrica de trenzados y tejidos de ynta de la VIUDA DE JAIME TRIAS, de Barcelona
Abad Pons, número 5. — Elche

MUEBLES
En el acreditado taller de ebanistería de
FRANCISCO SANCHEZ FUENTES
Se construye toda clase de muebles á precios económicos
Plaza de la Merced, número 7. — Elche

Antonio Chilar Sánchez
Representante de la fábrica de trenzas de VICENTE RIOS OLMOS de Valencia. Establecimiento de artículos para calzado y depósito de lonas de los Sres. Estapé, Gros y Compañía de Barcelona.
Calle San Jorge, núm. 8. — Elche


Agencia General
de Transportes
FRANCISCO VISCONTI MORATA
Paseo de los Mártires, 38. Alicante
Comisiones, Consignaciones, Embarques, Despachos de Aduana. Servicio combinado de domicilio á domicilio. Agentes en Barcelona, Sres. SUREDA y ROBIROSA,
Plaza Palomo, 2
D. R. BUXÓ LABORI, Paseo de Colón, 7

J. ARRONIS GARCIA
Coloniales, comestibles y curtidos al por mayor y menor
Representante en depósito de varias y acreditadas casas los siguientes genéros:
Chocolates de Francisco Brotóns, Elche.
Hornos para alpargatas y calzado . . de Isidro Aguado é Hijo, Elche.
Suela y Pañeta . . . de J. Serra Constanz, Igualada
Lonas para calzado . de Joaquín Arimón, Sabadell
Suela Bda. Imperial de Hijos de Juan Villalón, Villalón
Despacho. Troneta, 2a. Elche

La Industria y el Pueblo
Periódico semanal.—ELCHE

Sr.